



fundación

Ramón y Katia Acín

## Una novela gráfica sobre la Sublevación de Jaca del 12 diciembre de 1930



El guionista de tebeos Juan Pérez, 'Juanarete' (Zaragoza, 1967), y el ilustrador Manuel Granell (Valencia, 1954) unen sus talentos por segunda vez para crear la novela gráfica *Jaca sublevada*, que dieron a conocer este jueves tarde [13 septiembre 2024] en el Consistorio jaqués, en un acto organizado por el Círculo Republicano de Jaca. El editor de GP Ediciones, Daniel Viñuales, acompañó a los autores de esta obra, que impulsa Ediciones Cascaborra y constituye el número 67 de su colección Historia de España en viñetas [Fragmento de la nota de Cascaborra Ediciones].

# Cascaborra Ediciones

Un cómic de Juanarete y Manuel Granell.

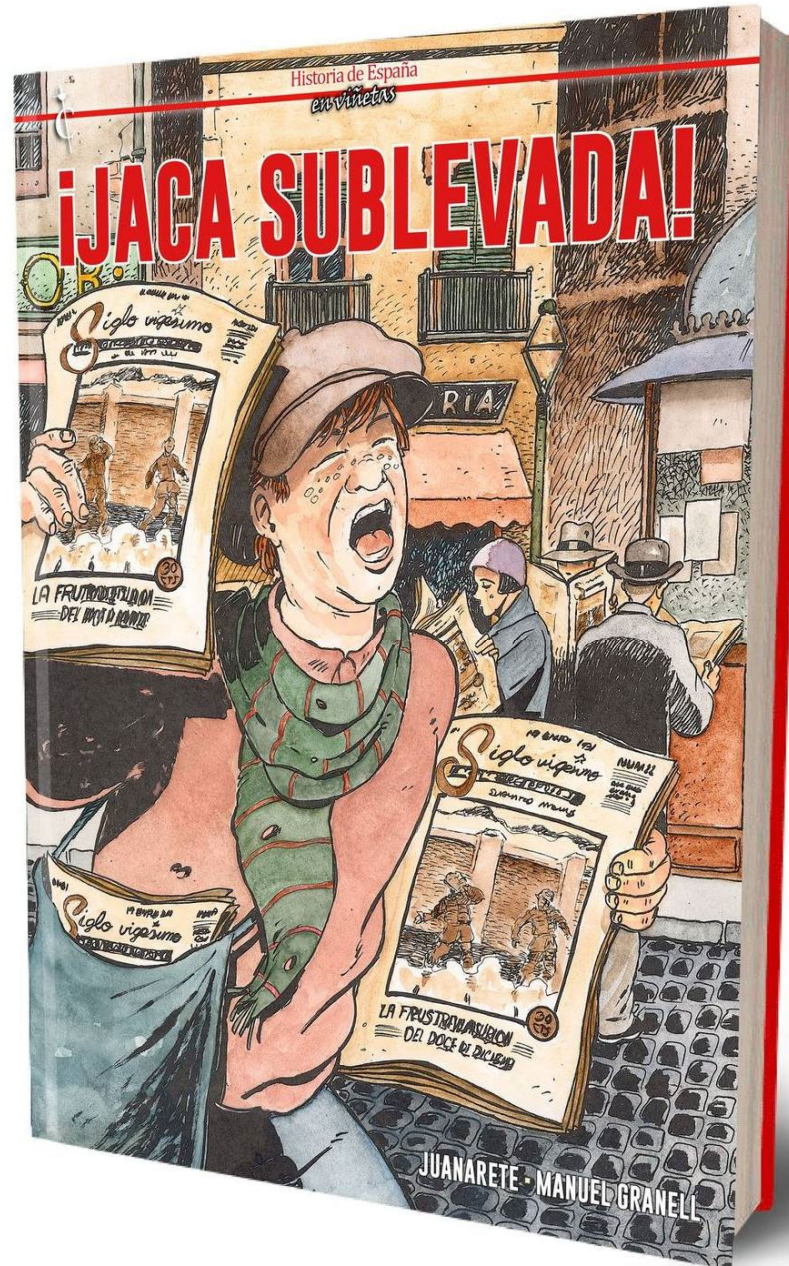
En diciembre de 1930, el Comité Revolucionario español lleva a cabo una sublevación civil y militar para subvertir el orden monárquico e instaurar la República.

Distintas unidades militares de toda España forman parte de la conspiración, pero los insurgentes solo se alzan en el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos y en la ciudad oscense de Jaca.

Fuerzas leales al rey y al Gobierno logran aplastar la revuelta.

El fracaso conduce al exilio a parte de los sediciosos y deja como consecuencia inmediata el fusilamiento de los capitanes Galán y García.

La revista ilustrada Siglo Vigésimo muestra al gran público los acontecimientos de Jaca y Cuatro Vientos, en una crónica periodística basada en imágenes y en las declaraciones contrastadas de los principales actores, tanto gubernamentales como rebeldes.



## Un cómic de Juanarete y Manuel Granell narra la sublevación de Jaca

Ricardo Grasa. Diario del AltoAragón. 13 septiembre 2024

La novela gráfica de Ediciones Cascaborra viaja hasta 1930 y acerca lo que fue el precedente directo de la República



El guionista de tebeos Juan Pérez, ‘Juanarete’ (Zaragoza, 1967), y el ilustrador Manuel Granell (Valencia, 1954) unen sus talentos por segunda vez para crear la novela gráfica *Jaca sublevada*, que dieron a conocer este jueves tarde en el Consistorio jaqués, en un acto organizado por el Círculo Republicano de Jaca. El editor de GP Ediciones, Daniel Viñuales, acompañó a los autores de esta obra, que impulsa Ediciones Cascaborra y constituye el número 67 de su colección Historia de España en viñetas.

*Jaca sublevada* retrata los hechos acontecidos en diciembre de 1930, cuando la capital jacetana fue escenario de un pronunciamiento republicano contra la monarquía de Alfonso XIII. La sublevación, dirigida por los capitanes Fermín Galán y Ángel García, fue sofocada por el Gobierno, que ordenó el fusilamiento de ambos, pero sus efectos se dejaron sentir cuatro meses después, en abril de 1931, con la proclamación de la Segunda República.

Manuel Granell y Juanarete muestran su novela gráfica en el Ayuntamiento de Jaca.R. G.

Tras colaborar el año pasado en Plomo y gualda. Entierro mexicano de Azaña en Francia, los dos autores vuelven a

demostrar su buena sintonía en un trabajo “muy intenso” y con el que esperan “que la gente disfrute”, al tiempo que se familiariza con este hito.

Según Juanarete, la sublevación “es un hecho muy importante de la historia de Jaca y de España”, por lo que “hay que contarlo y las nuevas generaciones tienen que saber qué pasó”. Manuel Granell añadió que ese desconocimiento se extiende a “gente de 50 a 70 años que no tiene ni idea de lo que fue eso”.

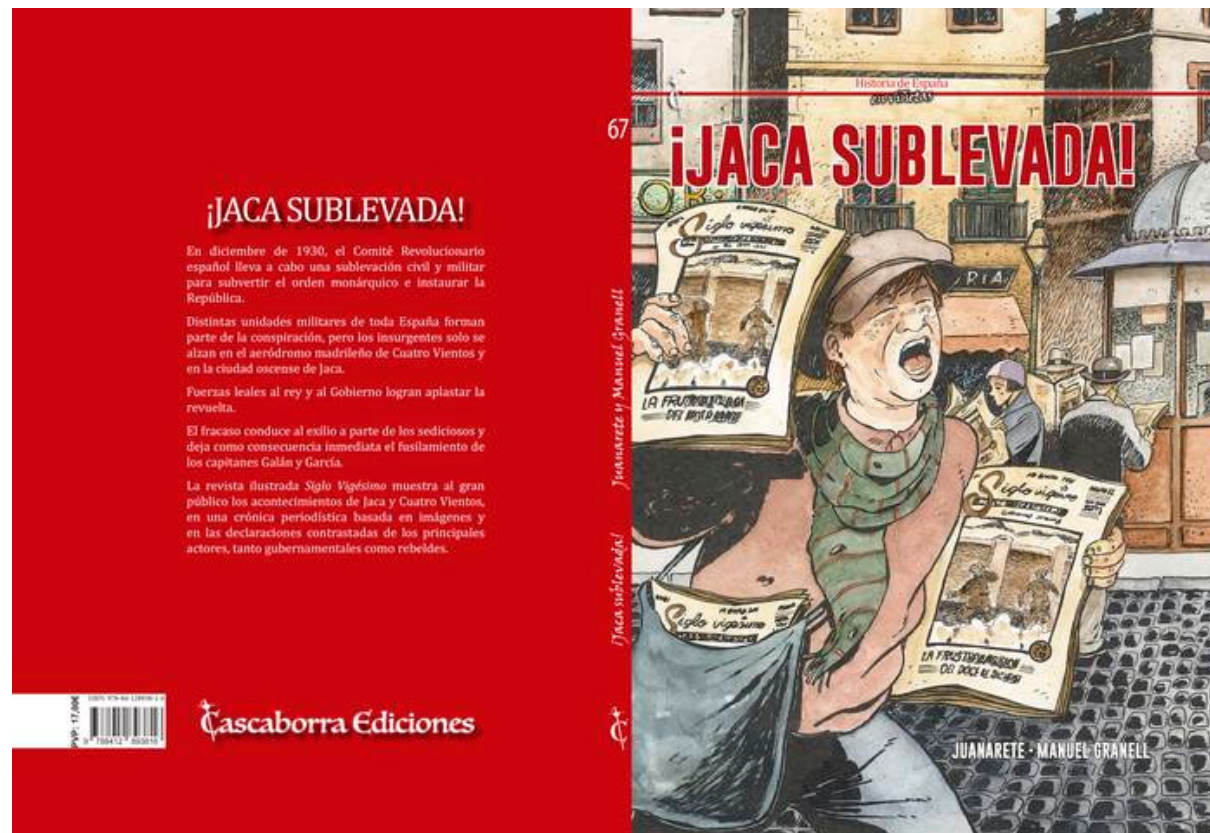
Al concebir *Jaca sublevada*, “lo primero fue el guión y luego, los dibujos”, aunque, como puntualizó el zaragozano, “siempre hay adaptaciones del guión al dibujo” que propone el ilustrador valenciano, cuya visión “complementa el texto”.



Los protagonistas de la novela gráfica “son los capitanes Galán y García, trágicamente ajusticiados pocos días después” de la sublevación. “Hay otros personajes que me conmueven, como (el artista y periodista) Ramón Acín Aquilué; Pío Díaz, alcalde provisional esos días; o Antonio Beltrán, El Esquinazau”, continuó Juana-rete, destacando “la gran organización civil que hubo en Jaca”, incluyendo a “un montón de gente con una conciencia republicana muy importante”.

También aparecen personajes conocidos a nivel nacional, como Emilio Mola (entonces director general de Seguridad) o Queipo de Llano, que “en el 36 acabó en el bando nacional, luchando contra los republicanos”, cuando en el 30 “fue el líder militar” de la sublevación republicana que hubo en el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos, solo tres días después de los hechos de Jaca.

Manuel Granell apostó por un dibujo “realista” y “el color da la sensación de ser de los años 30, estando bastante documentado todo (los uniformes, los vestidos...), pese a que hoy no son fáciles de encontrar”. Los vecinos de Jaca “reconocerán lugares” como los cuarteles militares, la Catedral, la Ciudadela, el hotel Mur o la peña Oroel en las páginas de la novela gráfica, que se presentará el día 27 de noviembre en Huesca. □



# Prólogo

Pertenezco a la generación que apenas oyó a sus mayores hablar de la sublevación republicana de diciembre de 1930, que se había producido en las calles de Jaca pero parecía enterrada por un manto de silencio. En los libros de texto aparecía mencionada en un breve recuadro. Y poco más.

Un día tuve la suerte de conocer a Esteban C. Gómez, la persona que más sabe de un tema sobre el que entonces estaba empezando a investigar, hasta convertirlo en objetivo primordial de sus estudios históricos. Gracias a él y a sus trabajos pude tener testimonios de primera mano de lo ocurrido, una vez que sus protagonistas se sacudieron el miedo y comenzaron a hablar.

Cuando estudiaba la carrera de Periodismo en Bilbao, el profesor de Historia de España me animó a investigar cómo se había abordado en la prensa de la época aquella insurrección que se había producido en mi pueblo. Hace más de treinta años de eso y tengo la sensación de seguir viviendo y reviviendo desde entonces esas breves jornadas de esperanza y confusión.

Recreé en mi novela *La República que madrugó* cómo se fraguaron y vivieron aquellas horas de despertar republicano. Otros autores se habían ocupado del tema desde diversos ángulos: Pío Baroja en *El cabo de las tormentas*, Joan Baptista Xuriguera en *Desembre*, Alfonso Zapater en *Los sublevados*, Clara Usón en *Valor*. Pocos meses después de la insurrección se estrenó en Madrid una obra de teatro de Rafael Alberti que protagonizó Margarita Xirgu, se publicaron varios libros escritos por algunos de los protagonistas, como *Relato de un rebelde*, de Graco Marsá, o *Voy a decir la verdad*, del capitán Salvador Sediles, y con el correr de los años han aparecido diversas investigaciones, entre las que descuella *La insurrección de Jaca. Los hombres que trajeron la República*, del mencionado Esteban C. Gómez.

Además de los romances y canciones de autoría más o menos difusa que enseguida se popularizaron, se rodó una película, dirigida por Fernando Roldán, cuyas bobinas se han perdido, aunque tengamos la esperanza de que puedan aparecer casi olvidadas en un desván. Y hasta Antonio Machado dedicó unos versos a la figura mitificada de Fermín Galán.



Ahora la sublevación de Jaca se puede seguir en viñetas, en este cómic que tienes en las manos. Hace un repaso sucinto de los hechos y muestra en color imágenes que hemos visto muchas veces en glorioso blanco y negro, gracias a las fotos que hicieron en su momento el jacetano Francisco de las Heras o los fotoperiodistas llegados de toda España, entre los que destacó Alfonso. Es digno de elogio el trabajo de Juanarete y Manuel Granell para condensar este episodio y, sobre todo, para acercar a nuevos públicos un acontecimiento que sigue más vivo que nunca.

Los silencios de antaño, las historias contadas a media voz se han convertido en viñetas. Disfruten de ellas y tengan cuidado, porque lo ocurrido en una fría madrugada en Jaca hace casi un siglo atrapa sin solución y siempre querrán saber un poco más.

Enrique Vicién Mañé  
Periodista y escritor



## EDITORIAL

Ya conocen los hechos de la sublevación dada en Jaca y en el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos. El relato muestra comportamientos extraños que deberían ser aclarados, de no ser así, se podría concluir que la trama militar era mucho más amplia de lo que en principio parece.

Los insurgentes llevaban desde el mes de agosto urdiendo el plan. Sin embargo, la Dirección General de Seguridad, que dirige el general Emilio Mola, no fue capaz de detenerlo antes de llevarse a cabo.

El mismo general, admite, era conocedor de los antecedentes. Y explica haber enviado carta al capitán Galán, fallecido por los disparos del pelotón, instándole a cesar en su empeño revolucionario. Extraño proceder de alguien que puede destituir a un subordinado, cuando y de la forma que elija, en lugar de remitir un reproche por su actitud en forma de misiva.

También, por la declaración de Graco Marsá, vemos que el general de artillería Joaquín Gay primero recibe y alienta a Galán, para después, una vez ascendido de empleo, formar parte del tribunal que lo condena.

Otro comportamiento fuera de lugar fue el de quien, por desgracia, resultara fallecido el general Manuel de las Heras, gobernador militar de la plaza oscense. Hombre de sobrada experiencia de guerra, adquirida en África. Que, siendo conocedor de que Galán encabezaba una columna sublevada dirigida a la ciudad de Huesca, se lanza a un imprudente encuentro para detenerla, solo acompañado por un puñado de guardias.

Mención aparte merecen las torpezas insurrectas, probable consecuencia de las defecciones, como asegura el capitán Gallo. Y también derivadas por las improvisaciones, como refleja el lío de los telegramas y el de los distintos aplazamientos de día. O el papel desempeñado por el delegado Casares Quiroga. A quien, por haberse marchado a la cama sin alertar a Galán del cambio de fecha, se le conoce como el «dormilón de Jaca». Aunque este editorialista sostiene que Galán hubiese seguido adelante pese haber sido avisado.

J. J. Jameson



## Editorial

Ya conocen los hechos de la sublevación dada en Jaca y en el aeródromo madrileño de Cuatro Vientos. El relato muestra comportamientos extraños que deberían ser aclarados, de no ser así, se podría concluir que la trama militar era mucho más amplia de lo que en principio parece. Los insurgentes llevaban desde el mes de agosto urdiendo el plan. Sin embargo, la Dirección General de Seguridad, que dirige el general Emilio Mola, no fue capaz de detenerlo antes de llevarse a cabo. El mismo general, admite, era conocedor de los antecedentes. Y explica haber enviado carta al capitán Galán, fallecido por los disparos del pelotón, instándole a cesar en su empeño revolucionario. Extraño proceder de alguien que puede destituir a un subordinado, cuando y de la forma que elija, en lugar de remitir un reproche por su actitud en forma de misiva. También, por la declaración de Graco Marsá, vemos que el general de artillería Joaquín Gay primero recibe y alienta a Galán, para después, una vez ascendido de empleo, formar parte del tribunal que lo condena. Otro comportamiento fuera de lugar fue el de quien, por desgracia, resultara fallecido el general Manuel de las Heras, gobernador militar de la plaza oscense. Hombre de sobrada experiencia de guerra, adquirida en África. Que, siendo conocedor de que Galán encabezaba una columna sublevada dirigida a la ciudad de Huesca, se lanza a un imprudente encuentro para detenerla, solo acompañado por un puñado de guardias. Mención aparte merecen las torpezas insurrectas, probable consecuencia de las defecciones, como asegura el capitán Gallo. Y también derivadas por las improvisaciones, como refleja el lío de los telegramas y el de los distintos aplazamientos de día. O el papel desempeñado por el delegado Casares Quiroga. A quien, por haberse marchado a la cama sin alertar a Galán del cambio de fecha, se le conoce como el «dormilón de Jaca». Aunque este editorialista sostiene que Galán hubiese seguido adelante pese haber sido avisado. **J. J. Jameson**



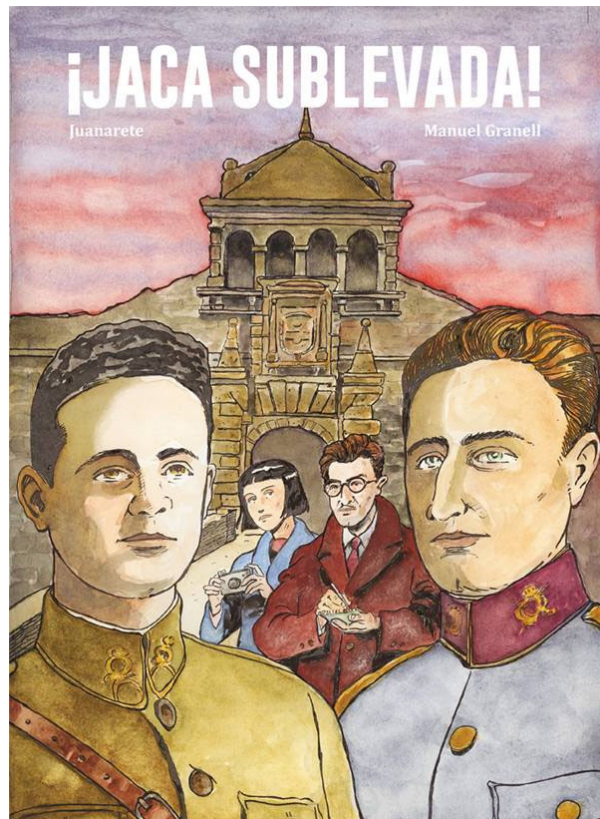
### Un guiño y homenaje

Hacia el final de este libro, los autores hacen un guiño con un personaje de Marvel:

**John «J.» Jonah Jameson Jr.**<sup>12</sup> es un personaje ficticio que aparece en los cómics estadounidenses publicados por Marvel Comics, comúnmente en asociación con el superhéroe Spider-Man. El personaje fue creado por el escritor Stan Lee y el artista Steve Ditko, y apareció por primera vez en *The Amazing Spider-Man* n.º 1 (marzo de 1963).

Jameson suele representarse como el editor o editor en jefe del *Daily Bugle*, un periódico ficticio de Nueva York. Reconocible por su bigote cepillo de dientes, corte de pelo plano, y siempre presenta un cigarro, lleva a cabo una campaña de desprestigio contra Spider-Man (y en menor medida, otros superhéroes como Daredevil y Los Vengadores), refiriéndose frecuentemente a él como una "amenaza" y un criminal, pero ocasionalmente y de mala gana aliándose con él. Esto generalmente se debe a su creencia profunda en las fuerzas del orden y las agencias gubernamentales. Por lo tanto, Jameson desprecia a los superhéroes por trabajar fuera del sistema.[Texto Wikipedia].□





La primavera ha venido  
de brazos del capitán  
Niñas, cantad a coro:  
¡Viva Fermín Galán!  
La primavera ha venido  
y don Alfonso se va.  
Muchos duques le acompañan  
hasta cerca de la mar.

Antonio Machado.



